

**EL REMANENTE EN  
APOCALIPSIS 12 AL 14  
Y LA IGLESIA ADVENTISTA  
DEL SÉPTIMO DÍA**



**OSCAR MENDOZA  
LIMA - PERÚ**

## RESUMEN

Actualmente, el principal desafío teológico que tiene la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) es eclesiológico, principalmente en lo que respecta a su identidad como remanente; varios han argumentado que tal identificación es triunfalista y exclusivista. No obstante, al analizar Apocalipsis 12 al 14, se concluye que el remanente del tiempo del fin posee características distintivas, las cuales permiten sostener que este es visible y reconocible. Desde esta perspectiva, se puede sostener que la IASD es el remanente del tiempo del fin que tiene una misión y visión proféticos bíblicos.

**Palabras clave:** Apocalipsis 12 al 14 - Remanente - Mensajes de los tres ángeles - Iglesia Adventista del Séptimo Día.

## ABSTRACT

Currently, the main theological challenge that the Seventh-day Adventist Church (SDAC) faces is Ecclesiological, mainly with regard to its identity as remnant; several people have argued that such identification is triumphalistic and exclusionary. However, as Revelation 12-14 is analyzed, it can be concluded that the end-time remnant possesses distinctive features, which allow us to hold that this is visible and recognizable. From this perspective, one can argue that the SDAC is the remnant of the end time that has a biblical prophetic mission and vision.

**Keywords:** Revelation 12 to 14 - Remnant - Three Angels' Message - Seventh Day Adventist Church.

# EL REMANENTE EN APOCALIPSIS 12 AL 14 Y LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

## Introducción

Hasta hace algunas décadas, cada adventista se identificaba como miembro del remanente profético, revelado en Apocalipsis 10 y 12:17,<sup>1</sup> y era consiente que tenía una misión que cumplir: proclamar los *Mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12*. Sin embargo, varios adventistas ya no piensan de esta manera. Diversos teólogos adventistas han ofrecido muchas sugerencias con respecto a la identidad del remanente en Apocalipsis 12:17 y su relación con el adventismo. Algunos, por ejemplo, proponen que el remanente incluye adventistas y no adventistas, la Iglesia Adventista es parte del remanente.<sup>2</sup> Otros han concluido que el remanente es una entidad invisible, y que el reino de Dios trasciende los movimientos religiosos.<sup>3</sup> Varios han propuesto que el remanente aun no es una realidad presente sino futura.<sup>4</sup> Hay quienes creen que el remanente tiene relación con el mundo social y político.<sup>5</sup>

Las razones para estas interpretaciones son muchas. A continuación se presentarán brevemente algunas de ellas.

Carmelo Martínez sugiere razones teológicas para estos proble-

---

<sup>1</sup>La versión a utilizar es *La Biblia de las Américas* (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1997), a menos que se indique lo contrario. La abreviatura para Antiguo Testamento es AT, y para el Nuevo Testamento: NT.

<sup>2</sup>Hope International, *Issues: Clarified. A Clarification of Issues: The Seventh-day Adventist Church & Certain Private Ministries* (Eatonville, WA: Hope International, 1993), 37.

<sup>3</sup>Entre ellos, Steve Daily, *Adventism for a New Generation* (Portland, OR: Better Living, 1993).

<sup>4</sup>Jack Provonsha, *A Remnant in Crisis* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1993), 35. Él propone que la Iglesia Adventista es una “minoría pequeña” y no el remanente (“The Church as a Prophetic Minority”, *Spectrum* 12, no. 1 [1981]: 18-23. En adelante *Sp*).

<sup>5</sup>Charles Scriven, “The Real Truth about the Remnant”, *Sp* 17, no. 1 (1986): 6-13; C. W. Teel, jr., “Growing up with John’s Beasts: A Rite of Passage”, *Sp* 21, n. 3 (1991): 25-34; *Ibid.*, “How to be a Movement, not a Machine”, *Sp* 7, no. 1 (1975): 30; Roy Branson, “Adventists between the Time: The shift in the Church’s Eschatology”, *Sp* 8, no. 1 (1976): 16-26.

mas.<sup>6</sup> Él debate las perspectivas de diferentes teólogos adventistas que discrepan con la interpretación tradicional de nuestra iglesia, y concluye que el problema tiene que ver con el significado bíblico-teológico del término *remanente* y su contexto escatológico. Él sugiere cuatro posiciones sobre el concepto de remanente en la Iglesia Adventista: (1) la posición tradicional, (2) la de desarrollo, (3) la de cambio y (4) la de rechazo. Para este teólogo, el primer grupo es de naturaleza profético-escatológica, el segundo grupo es de naturaleza cristocéntrica; y el tercer y cuarto grupos se basan al método histórico-crítico.<sup>7</sup> Él concluye que es “conveniente pensar en incorporar a la posición tradicional lo que ha faltado en los énfasis adventistas sobre el remanente, más que cambiar los énfasis y abandonar las convicciones teológicas tradicionales”.<sup>8</sup>

Fernando Canale propone que varios no aceptan la identidad profética del adventismo por razones hermenéuticas.<sup>9</sup> Sorprendentemente, varios han dejado el historicismo para inclinarse por el preterismo y el futurismo. La razón principal de este abandono es la influencia del evangelicalismo y catolicismo (los que se fundamentan en estos métodos). Por ejemplo, Apocalipsis 12, desde una perspectiva preterista, ubicaría al *reamente* en el primer siglo de la era cristiana. Por otra parte, desde un enfoque futurista, se señalaría que el remanente recién aparecerá momentos antes de la parusía. Sin embargo, desde un enfoque historicista, el remanente aparecería después de los 1260 días (años). Para ello, es nece-

---

<sup>6</sup>Carmelo L. Martínez, “El concepto del remanente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Razones subyacentes en el debate contemporáneo” (Tesis doctoral, Universidad Adventista del Plata, 2002); *Ibid.*, “Doctrina y teología del remanente- Parte I”, *DavarLogos* 6, no. 1 (2007): 1-23. En adelante *DavL*. *Ibid.*, “Doctrina y teología del remanente- Parte II”, *DavL* 6, no. 2 (2007): 109-125.

<sup>7</sup>*Ibid.*, Martínez, “El concepto del remanente”, 272-292.

<sup>8</sup>*Ibid.*, 292.

<sup>9</sup>Fernando Canale, “Hermenéutica, Teología y Remanente”, en *Pensar la iglesia hoy: Hacia una eclesiología adventista, Estudios teológicos presentados durante el IV Simposio Bíblico-Teológico Sudamericano en honor a Raoul Dederen*, eds. Gerald A. Klingbeil, Martin G. Klingbeil y Miguel Ángel Núñez (Libertador San Martín, Entre Ríos: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2002), 175. En adelante *PIH*. Los pioneros del adventismo basaron sus interpretaciones desde una perspectiva profética- escatológico, teniendo como principio hermenéutico el historicismo (véase C. Mervyn Maxwell, “A Brief History of Adventist Hermeneutics”, *Journal of the Adventist Theological Society* 4, no. 2 [1993]: 212-214. En adelante *JATS*). Según Canale, como algunos teólogos adventistas no continúan con este mismo enfoque, no sorprende por qué ellos han negado la identidad profética del adventismo.

sario considerar el principio de día por año, colocando el cumplimiento de este período profético en la Edad media.

Ángel Manuel Rodríguez<sup>10</sup> señala que una de las causas del rechazo abierto a esta postura, es que se la cataloga como triunfalista y exclusivista;<sup>11</sup> la cual, según Frank Hasel,<sup>12</sup> ha producido en el catolicismo y en el evangelicalismo un rechazo abierto porque la consideran “arrogante”. Esta reacción ha influido para que varios teólogos adventistas propongan una redefinición del concepto *Remanente*. Este desafío, según Rodríguez, tiene cinco razones:<sup>13</sup> (1) el contacto con otros cristianos, (2) la aparente demora de la parusía, (3) la formación teológica (universidades), (4) las perspectivas del mundo moderno y (5) la espiritualidad (errores en la iglesia).

Clifford Goldstein indica que otra de las razones de la pérdida de identidad profética del adventismo son los pecados, públicos y privados, que existen en nuestra iglesia.<sup>14</sup> Generalmente, este pensamiento es común entre los movimientos separatistas (disidentes y reformistas).<sup>15</sup> Este

<sup>10</sup>Ángel Manuel Rodríguez, “El remanente del tiempo del fin”, *Revista Adventista*, mayo, 2010, 6-8.

<sup>11</sup>Entre ellos, Steven Gerald Daily, *Adventism for a New Generation*, 3º impr (Portland, OR: Better Living, 1994), 194, 314-315. Una respuesta a esta sugerencia está en, Ángel Manuel Rodríguez, “God’s End-Time Remnant and Charges of Exclusivism and Triumphalism”, *Biblical Research Institute*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/God’s%20Endtime%20Remnant.pdf> (consultado: 22 de junio, 2012). En adelante *BRI*. *Ibid.*, “El remanente del tiempo del fin”, 6-8.

<sup>12</sup>Frank Hasel, “The Remnant in Contemporary Adventist Theology”, en *Toward a Theology of the Remnant*, ed. Ángel Manuel Rodríguez (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2009), 163-165. En adelante *TTR*. Lo mismo afirman Rodríguez y Canale.

<sup>13</sup>Ángel Manuel Rodríguez, “The Remnant and the Adventist Church”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/remnantSDAchurch.htm> (consultado: 22 de junio, 2012). *Ibid.*, “The Remnant in Contemporary Adventist Thinking”, *PIH*, 269-279.

<sup>14</sup>Clifford Goldstein, *El remanente: ¿Realidad bíblica o ilusión sin base?*, trad. Armando Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999).

<sup>15</sup>Las respuestas a los grupos disidentes y al Movimiento de la Reforma, están en, José Evelio García, “La Iglesia Adventista frente a la disidencia en Colombia” (Min. D.: Andrews University, 2002); Gerhard Pfandl, “Information on the Seventh-day Adventist Reform Movement”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/Independent%20Ministries/SDA%20Reform%20movement.htm> (consultado: 09 de junio, 2012); Helmut Kramer, “Appeal to those in the Reform Movement or those Considering Such Membership”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/Independent%20Ministries/Appeal%20to%20those%20in%20the%20Reform%20Movement.htm> (consultado: 09 de junio, 2012); Roy Adams, *La naturaleza de Cristo*, trad. Félix Cortés (Buenos Aires: Asociación Casa

erudito responde a cada uno de sus argumentos de manera contundente y bíblica, fiel a su estilo.

Existe un pensamiento generalizado de que los adventistas y evangélicos son “hermanos en Cristo” y que tienen doctrinas similares.<sup>16</sup> Esto ha producido la idea de que el remanente está en todas las iglesias cristianas.<sup>17</sup>

Como se percibe, existe una crisis de identidad en el adventismo. En las últimas décadas ha aumentado el desafío de negar la visión apocalíptica de nuestra iglesia. Por tal motivo, es necesario recurrir al último libro de la Biblia para comprender la naturaleza profética del remanente.

En este artículo se analizará las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14. Estas permitirán responder las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las características del remanente? ¿Es posible creer, en base a los capítulos en estudio, que el remanente está disperso en todas las denominaciones cristianas? ¿Es aceptable pensar que el remanente, en el tiempo del fin, será un pueblo visible (o tal vez invisible)? ¿Cuál es la relación entre el *remanente* de Apocalipsis 12 al 14 y la *Iglesia Adventista del Séptimo Día*?

Para responder estas preguntas, se verán los distintos nombres del remanente en Apocalipsis 12 al 14. Luego, se sugerirán siete características que posee el remanente. Para finalizar, se tratará sobre la relación entre el remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Para ello, se hará un estudio contextual bíblico. Se presupone que Apocalipsis 12 al 14 son capítulos claves para entender la teología del remanente del tiempo del fin.

---

Editora Sudamericana, 2003); Amin Rodor, “El remanente y los disidentes”, *Ministerio adventista*, septiembre- octubre, 2000, 14-19. En adelante *Min*. Ibíd, “Los disidentes y su obra”, *Min*, enero- febrero, 2001, 16-20.

<sup>16</sup>Esta idea se publicó en el libro *Questions on Doctrine*, en 1957. Según los líderes adventistas de aquella época, “[...] Con algunos grupos religiosos tenemos muchas doctrinas en común [...] Casi todas las creencias adventistas del séptimo día son compartidas por uno o más grupos cristianos. Algunos son rasgos distintivos nuestros” (*Seventh-day Adventists Answer: Questions on Doctrine* [Washington, DC: Review and Herald, 1957], 21).

<sup>17</sup>En *Questions on Doctrine*, 192, se pregunta “¿Quién constituye la iglesia remanente?”. Los líderes respondieron: “Los adventistas del séptimo día creen firmemente que Dios tiene un remanente precioso, una multitud fervorosa, creyentes sinceros, en cada iglesia, sin exceptuar la comunión Católica Romana [...]” (la cursiva es para énfasis).

## Los nombres del remanente en Apocalipsis 12 al 14

En Apocalipsis 12 al 14,<sup>18</sup> el pueblo de Dios del tiempo del fin aparece bajo distintos nombres. En 12:17, este surge en el contexto del tiempo del fin con el nombre de “remanente” o “resto de la descendencia”, el cual “guarda los mandamientos de Dios” y “tiene el testimonio de Jesús”. En 13:10, este mismo pueblo, que también aparece en un período escatológico, se llama “santos” y posee dos características: son “perseverantes” y tienen “fe”. En 14:12, este grupo selecto también es visto bajo el mismo nombre en el contexto de los eventos finales (“los santos”), el cual tiene tres cualidades: son “perseverantes”, “guardan los mandamientos de Dios” y guardan la “fe de Jesús”. Al realizar el paralelismo entre 12:17, 13:10 y 14:12, se percibe que el “remanente”, los “santos” y los “santos perseverantes”, por el contexto escatológico y las características que poseen, son el mismo grupo. Al respecto, Ekkehardt Müller declara: “Ap 12:17; 13:10 y 14:12 están entrelazados y describen las mismas características del remanente apareciendo bajo diferentes nombres”.<sup>19</sup> En relación a

<sup>18</sup>La unidad literaria de Apocalipsis 12 al 14 ha sido reconocida por muchos teólogos, entre ellos, Kenneth A. Strand, “The Eight Basic Visions in the Book of Revelation”, *Andrews University Seminary Studies* 25, no. 1 (1987): 107-121. En adelante AUSS. William H. Shea y Ed Christian, “The Chiastic Structure of Revelation 12:1-15:4: The Great Controversy Vision”, *AUSS* 38, no. 2 (2000): 269-292; Hans LaRondelle, “The End-Time Message in Historical Perspective”, *Ministry*, December, 1996, 10-13; Norman Gulley, “Terror Global: O Apocalipse 13 à Luz do 11 de Setembro”, en *O Futuro: A visao adventista dos últimos acontecimentos, Artigos teológicos apresentados no V Simposio Biblico-Teológico Sul-Americano em Homenagem a Hans LaRondelle*, Alberto Timm, et al. (Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 2004), 190; Carlos Olivares, “Un análisis en la determinación de una estructura para el Apocalipsis: Implicaciones”, *Theologika* 22, no. 2 (2007). En adelante *Theo*. Elizabeth Schüssler Fiorenza, “Composition and Structure of the Apocalypse”, *The Catholic Biblical Quarterly* 30 (1968): 344-356. William Johnsson sugiere que Apocalipsis 12 al 14 es el centro del libro. A sus costados están los capítulos 1 al 11 como la parte histórica: la historia del cristianismo desde los días de Juan hasta el fin de los 1260 días/años, y los capítulos 15 al 22 como la parte profética: eventos que sucederán en el tiempo del fin (“The Saints’ End-Time Victory over the Forces of Evil”, en *Symposium on Revelation: Introductory and Exegetical Studies— Book 2*, ed. Frank Holbrook [Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 1992], 7:4. En adelante SR). La ampliación, principalmente de 12:17-14:20, fundamentada en la recapitulación, estaría en los capítulos 17-20. Según Hans LaRondelle, “el enfoque apropiado para entender Apocalipsis 12-14 requiere una interpretación contextual. Esta visión más grande lleva a la conclusión de que Apocalipsis 12-20 constituye la unidad desarrollada caracterizada por una revelación progresiva de la controversia entre el bien y el mal (“The End-Time Message in Historical Perspective”, 10).

<sup>19</sup>Ekkehardt Müller, “The 144000 and the Great Multitude”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/144000greatmultitude.htm> (consultado: 16 de abril, 2008).

13:10 y 14:12, Gerhard Pfandl también dice: “Ambos capítulos tratan con los eventos del tiempo del fin y describen al pueblo de Dios en su lucha final con los enemigos de Dios”.<sup>20</sup> Jon Paulien, con respecto a los nombres del remanente, también afirma: “El remanente del tiempo del fin en Apocalipsis es, en efecto, llamado por muchos nombres: los 144 000, la gran multitud, los santos, los reyes del este, y los llamados, los escogidos y los seguidores fieles de Jesús, entre otros”.<sup>21</sup>

## Características del remanente en Apocalipsis 12 al 14

Para reconocer las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14, se tendrá en cuenta los capítulos 10, 11:19. Se sugieren las siguientes:

- (1) Aparece en el tiempo del fin
- (2) Es perseguido por Satanás
- (3) Guarda los mandamientos de Dios
- (4) Tiene fe en el “testimonio de Jesucristo”
- (5) Posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalipsis
- (6) Cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12
- (7) Permanece hasta cuando Cristo venga (no caerá).

A continuación, se desarrollará cada una de ellas.

### 1. Aparece en el tiempo del fin

En esta sección, el enfoque de interpretación profética a utilizar es el historicismo.<sup>22</sup> Este enfoque (“la historia interpreta la profecía”) es el mis-

---

<sup>20</sup>Gerhard Pfandl, “Identifying Marks of the End-Time Remnant in the Book of Revelation”, *TTR*, 152.

<sup>21</sup>Jon Paulien, “The Best is yet to come: A Vision for the Eschatological Remnant”, *Adventist Theological Society*, 31st March, 2007, 3.

<sup>22</sup>Sobre el historicismo, véase William H. Shea, “Historicismo, el mejor método para interpretar la profecía”, en este número; LaRondelle, “The End-Time Message in Historical Perspective”, 10-13; *Ibíd.*, “The Historicist Method in Adventist Interpretation”, *Spes Christiana* 21 (2012): 79-89; Jon Paulien, “The End of Historicism? Reflections on the Adventist Approach to Biblical



mo que se utiliza en Daniel 2, 7, 8, 9, 11-12, en Mateo 24 (cf. Mr 13; Lc 21) y en todo el Apocalipsis. Daniel, el Señor Jesucristo y Juan lo utilizaron porque es el único que respeta el principio de la *Sola, Prima y Tota Scriptura*.

Uno de los principios que se usa en el historicismo es el de “día por año”. Este principio permite interpretar que un “día” (profético), en los registros de Daniel y Apocalipsis, equivalen a un año (de 360 días). Siendo así, en Apocalipsis 12 se presupone que la profecía de tiempo, que registra este capítulo, a saber, los 1260 días,<sup>23</sup> solo se lo puede entender aplicando este principio. Los 1260 días serían 1260 años.

Apocalipsis 12, a excepción de los versículos 7 al 12,<sup>24</sup> narra la historia de la iglesia desde la época de Jesucristo (el primer siglo) hasta el *tiempo del fin*.<sup>25</sup> Según Antolín Diestre Gill, Apocalipsis 12 es “una

---

Apocalyptic-Part One”, *JATS* 14, no. 2 (2003), 15-43; *Ibíd.*, “The End of Historicism?: Reflections on the Adventist Approach to Biblical Apocalyptic-Part Two”, *JATS* 17, no. 1 (2006): 180-208; *Ibíd.*, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, en *Entender las sagradas Escrituras: Un enfoque adventista*, ed. George Ried (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 319-325. En adelante *ESE*. LeRoy Froom, *The Prophetic Faith of our Fathers* (Washington, DC: Review and Herald, 1950), 1:559-876; Alberto Timm, “Escatología Adventista do Séptimo Dia, 1844-2004”, *OF*, 265-302; Reimar Vetne, “A Definition and Short History of Historicism as a Method for Interpreting Daniel and Revelation”, *JATS* 14, no. 2 (2003): 9-14; Richard A. Sabuin, “Historicism: The Adventist Approach? A Response to the Challenges to Historicism”, *Journal of Asia Adventist Seminary* 11, no. 2 (2008): 159-174.

<sup>23</sup>Sobre las profecías de tiempo que registran Daniel y Apocalipsis, véase William Shea, “Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13”, *SR- Book 1*, 6:350; Alberto Timm, “Miniature Symbolization and the Year-Day Principle of Prophetic Interpretation”, *AUSS* 42, no. 1 (2004): 149-167; *Ibíd.*, “The 1,290 and 1,335 Days of Daniel 12”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/daniel12.htm> (consultado: 29 de julio, 2012); Gerhard Pfand, “The Time Prophecies in Dan 12”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/The%20Time%20Prophecies%20in%20Dan%2012.pdf> (consultado: 29 de julio, 2012). Para un mayor estudio sobre los 1260 días de Apocalipsis, véase Jon Paulien, “The 1260 Days in the Book of Revelation”, *BRI*, <http://biblicalresearch.gc.adventist.org/documents/1260%20Days%20in%20Revelation.pdf> (consultado: 18 de enero, 2009), 1-5.

<sup>24</sup>Estos textos registran, de manera sintetizada, el conflicto cósmico entre Cristo y Satanás, y la obra redentora e histórica de Dios. Sobre estos versículos en su contexto, LaRondelle comenta: “Este capítulo presenta como su visión primordial la aclamación celestial de victoria sobre Satanás, combinada con la celebración de la toma de posesión de Cristo como rey legítimo del cielo y de la tierra (vv. 7-12)” (*Las profecías del fin*, trad. David Gullón [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999], 272).

<sup>25</sup>Para un mayor estudio sobre el tiempo del fin, véase Gerhard Pfandl, “The Latter Days and the Time of the End in the Book of Daniel” (Thesis Ph. D., Andrews University, 1990), 191-291; 303-346; 366-431; *Ibíd.*, “Daniel’s ‘Time of the End’”, *JATS* 7, no. 1 (1996): 141-158. En este artículo, el “tiempo del fin” se refiere a los eventos que suceden después del año 1798 DC, tal como se le fue revelado al profeta Daniel.

descripción de la historia de la iglesia a través del tiempo hasta el final de los tiempos”.<sup>26</sup> Este capítulo se puede estructurar de la siguiente manera:

- A. Mujer e Hijo (vv. 2, 5)
  - B. El dragón se paró para devorar al Hijo de la mujer (v. 4)
  - C. La mujer huyó al desierto (v. 6)
    - D. Persecución por 1260 días (v. 6)
      - X. El conflicto cósmico y el plan de salvación (vv. 7-12)
    - D'. Persecución por tres tiempos y medio (vv. 13, 14)
  - C'. La mujer huyó al desierto (v. 14)
  - B'. Enojo y persecución por parte de la serpiente (v. 17)
- A'. Mujer y descendencia (v. 17).

Si bien es cierto el capítulo 12 está estructurado quiásticamente, este también presenta un orden de sucesos históricos desarrollados cronológicamente. Según Paulien, “El carácter y las acciones tanto de la mujer como del dragón sugieren los períodos sucesivos de un apocalipsis histórico”.<sup>27</sup> En primer lugar, los versículos 1-5 registran los eventos que ocurrieron en el primer siglo de la era cristiana. En segundo lugar, los versículos 6, 13-16 tratan sobre la persecución por 1260 días (o “tres tiempos y medio” [Ap 12:14; cf. Dn 7:25])<sup>28</sup> realizadas por el dragón.<sup>29</sup> El cumplimiento histórico de esta profecía abarca desde el año 538 hasta 1798 DC,<sup>30</sup> etapa cuando tuvo lugar el dominio político, económico, so-

<sup>26</sup>Antolín Diestre Gill, *El sentido de la historia y la palabra profética* (Terrassa: Clie, 1995), 2:460.

<sup>27</sup>Paulien, “La hermenéutica de la apocalíptica bíblica”, 321.

<sup>28</sup>Johnsson, 7:18, señala que “Los 1260 días/tres tiempos y medio representan un período específico cuando Dios providencialmente cuidó de sus fieles frente a las persecuciones de Satanás. Ese período no se extiende hasta la segunda venida. La visión deja en claro que después de los 1260 días/tres tiempos y medio, el dragón concentrará sus esfuerzos sobre los descendientes de la mujer”.

<sup>29</sup>En Apocalipsis 12, los reinos de este mundo también pueden ser representados por un Dragón. Puesto que las cabezas de este dragón, con sus respectivas diademas y cuernos, simbolizan a los poderes de este mundo que siempre estuvieron en contra del pueblo de Dios, entonces, la figura del dragón, en este capítulo, tendría dos significados: (1) Satanás (la serpiente antigua) y (2) los poderes de este mundo que por medio de ellos él actúa (Louis F. Were, *The Woman and the Beast in the Book of Revelation* [Berrien Springs, MI: Bluff View, 1983], 148).

<sup>30</sup>Puesto que Apocalipsis 12 es la narración del cristianismo a lo largo de la historia, la localización de este período profético en todo el capítulo es de suma importancia. Aquel período está

cial y religioso del poder papal.

Por tanto, desde el versículo 1 hasta el 16, a excepción de los versículos 7-12, se revela el desarrollo histórico del cristianismo desde el primer siglo hasta el año 1798. En este capítulo se nota la continuidad de eventos cronológicamente,<sup>31</sup> incluyendo el versículo 17.<sup>32</sup> Como este último versículo comienza con la conjunción griega *kai*, y esta enfatiza la continuidad de sucesos del versículo anterior, entonces, el texto revela los acontecimientos que ocurrirán después que hayan terminado los 1260 días.

Un punto importante en Apocalipsis 12 es la revelación de un nuevo personaje: el resto de la descendencia, el remanente.<sup>33</sup> En todo el capítulo nunca aparece el remanente; no obstante, recién, después de los acontecimientos que experimentaron el *Descendiente* y luego la *Mujer* (durante 1260 años), se revela su existencia. Según el texto, este aparecerá históricamente en cualquier año después que hayan terminado los 42 meses. De acuerdo al registro bíblico, Dios profetizó al apóstol Juan que, antes del segundo advenimiento y después del año 1798 DC, Cristo iba a levantar a un remanente.

¿Por qué Dios tendría que levantar un remanente después de 1798 y antes de la parusía? Apocalipsis 13 y 14 provee la respuesta. Ambos capítulos revelan que Satanás fomentará una falsa adoración mundial, con el objetivo de que la raza humana no esté preparada para adorar al creador, y así rechazar a Cristo en su retorno. Para ello, el diablo tendrá dos representantes, a parte de los reyes de la tierra, para destruir los pla-

---

ubicado en medio del capítulo, en medio de la historia del cristianismo. Dicho período no se ubica al inicio para no decir que se cumplió en el primer siglo de la era cristiana; tampoco al final, para no creer que se ha de cumplir momentos antes de la segunda venida (William H. Shea, "Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12-13", *SR- Book 1*, 6:350).

<sup>31</sup>Existe también recapitulación, porque los 1260 días del versículo 6 se repiten con otra expresión: "tres tiempos y medio" (v. 14).

<sup>32</sup>Apocalipsis 12:17 hace eco a Génesis 3:15.

<sup>33</sup>Apocalipsis 12:17 se puede estructurar de la siguiente manera:

"Entonces el Dragón

se airó contra la mujer

y se fue hacer guerra en contra del resto de la descendencia de ella,

los que guardan los mandamientos de Dios

y tienen el testimonio de Jesucristo" (traducción personal).

Como se percibe, el texto se enfoca más en el remanente y sus características, que en la mujer.

nes divinos: la bestia que sube del mar (Ap 13:1-10) y la bestia que sube de la tierra (13:11-18). Por esta razón, para contrarrestar esta actitud malévolas, Dios también levantaría a un remanente para restaurar la verdad, fomentar una verdadera adoración teocéntrica y preparar a un pueblo para la segunda venida del Señor Jesucristo. Goldstein sintetiza de la siguiente manera:

¿Con razón el Señor tuvo que levantar una iglesia con la verdad presente! Con doctrinas que abarcan desde “una vez salvo, siempre salvo”, hasta la idea de que Adán era un dios, y desde el rapto anterior a la tribulación hasta el tormento eterno en el infierno, Jesús necesitaba tener un cuerpo religioso que predicara doctrinas puras. De otro modo ¿Cómo podría nadie ser preparado para la segunda venida?<sup>34</sup>

## 2. Es perseguido por Satanás

El remanente en Apocalipsis 12:17 es perseguido por Satanás (esta persecución se amplía en el capítulo 13). El texto señala que, si bien es cierto el diablo se aíra contra la mujer, este persigue al remanente. El último enemigo del diablo será el pueblo de Dios del tiempo del fin. Por lo menos, existen tres razones por las cuales el dragón se ensaña contra el remanente: (a) son descendientes de Jesucristo, (2) guardan los mandamientos de Dios y (c) tienen el testimonio de Jesucristo.

Para luchar contra el remanente, Satanás tratará que este se olvide de la fe que profesa, lo que implica la fe profesada por Jesucristo. Además, intentará abolir o cambiar la ley e incitará a los reyes de la tierra para desconfiar del testimonio de Jesús y sí confiar en el falso profeta.

Para cumplir sus cometidos, el enemigo tendrá como instrumentos al espiritismo, a la bestia que sube del mar (Ap 13:1-10) y a la bestia que sube de la tierra (13:11-18); esta trinidad satánica forma lo que es Babilonia apocalíptica (Ap 16:13; cf. 17:1-5; 18). Una de las estrategias que utilizarán para adorar a la bestia que sube del mar será imponer una marca (13:17-18), y así fomentar una falsa adoración (13:14-16) y provocar la gran tribulación (Ap 7:17; Dn 12:1). El objetivo principal de todas

---

<sup>34</sup>Goldstein, *El remanente*, 90.

estas acciones será destruir al remanente.

Es importante indicar que Satanás no solo irá en contra del remanente, también irá en contra de la verdad que posee y predica. Aquella verdad se la denomina *verdad presente*, que, según el contexto, equivale a los *Mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12*. Considerando Apocalipsis 12 al 14, especialmente el capítulo 13, los instrumentos del diablo dirigirán una terrible apostasía en el mundo con el único propósito de cambiar y tergiversar la *verdad presente*. La bestia que sube del mar fomentará doctrinas espurias con el fin de engañar a la humanidad.<sup>35</sup>

Otro aspecto que se puede extraer de Apocalipsis 12:17, es que el remanente del tiempo del fin es *militante*, más no *trionfante*. A pesar que este “guarda las mandamientos” y “tiene el testimonio de Cristo”, continúa en pie de guerra contra el dragón. Por supuesto, el hecho de que sea perseguido no quiere decir que está vencido; al contrario, revela que no se alió con la serpiente. El versículo 17 revela el antagonismo entre Satanás y el remanente, entre la verdad y el error ¿Cuándo será este triunfante? Cuando Cristo vuelva por segunda vez a librarlos de Babilonia (Ap 19:11-21; cf. Dn 12:1).

Esta característica permite reconocer la situación crítica que pasará el remanente. Este será perseguido por causa de Cristo y de su Palabra, a diferencia de la gran mayoría de seres humanos que serán los perseguidores.

### 3. Guarda los mandamientos de Dios

Apocalipsis 12:17 y 14:12 señalan que el remanente cree y guarda los “mandamientos de Dios”. Estos mandamientos [gr. *entolé*], sin lugar a dudas, son los diez de Éxodo 20.<sup>36</sup> Por lo menos hay dos razones para sostener esta interpretación: (1) para los evangelios (Mt 19:17; Mr 10:19;

<sup>35</sup>Enrique Treiyer propuso una estructura quiástica de Apocalipsis 13:11-15, teniendo como centro (X) la acción “seducir/engañar”, que registra el versículo 14 (“Fuego del cielo y marca de la bestia: Un estudio exegético de Apocalipsis 13: 11-18”, *Theo* 19, no. 1 [2004]: 82-84).

<sup>36</sup>Según Martínez, “En primer lugar, la expresión ‘mandamientos’ hace alusión a la ley o decálogo divino” (“Doctrina y teología del remanente - Parte II”, 119). Para un mayor estudio sobre el término *mandamientos* en la Escritura, véase Oscar Mendoza Orbegoso, “Alusiones al sábado en Apocalipsis 12 al 14”, *Berit Olam* 7, no. 1 (2010): 185-200. En adelante *BOLam*.

Lc 18:20) y para Pablo (Ro 13:9, 10), *entolé*, mayormente, son los diez mandamientos de la ley y es la máxima expresión del amor, (2) el contexto de Apocalipsis 12:17 y 14:12 tiene como marco referencial el santuario celestial, específicamente, el arca del pacto (Ap 11:19; 15:5-8); por lo tanto, “los mandamientos” son los diez de Éxodo 20, porque las tablas de la ley eran guardadas en el arca del pacto del santuario terrenal (Dt 10:2; tipo del celestial [Heb 8:1-5]).

Con estas consideraciones, el remanente de Apocalipsis tiene como característica principal la verdad bíblica de los diez mandamientos. Este es un pueblo sabático y guardador de la ley de Dios.

La razón principal de que Dios haya levantado a un remanente que guarda los diez mandamientos, es porque el poder papal, en la Edad media, cambió la ley divina. Según Daniel 7:25, este poder cambiaría “los tiempos y la ley”. Increíblemente, el papado se atribuyó cualidades divinas y alteró los mandamientos, haciendo creer que era la voluntad de Dios hacer eso. Por esta razón, el Señor pensó en la necesidad de restaurar la observancia de los diez mandamientos por medio de su remanente. Él sabía que antes de su regreso, Satanás trataría, una vez más, de eliminar la ley.

Este problema, de intentar abolir la ley, se amplía en Apocalipsis 13. Según este capítulo, los agentes satánicos irán en contra, principalmente, de los cuatro primeros mandamientos (que se relacionan con la adoración a Dios). Deseará que la humanidad reconozca la autoridad de la bestia marina y no la de Dios, y así estar en contra de la verdadera adoración. Jon Paulien declara lo siguiente:

Pero el problema aquí no es solo algunos mandamientos de Dios. El problema central está dirigido sobre la ‘adoración’ (Ap 13:4, 8, 12, 15; 14:7, 9, 11). La adoración en particular, dirige su atención hacia la primera tabla de los mandamientos (los primeros cuatro), los que tienen que ver con nuestra relación con Dios.<sup>37</sup>

La bestia estará en contra del sábado. Muchos han considerado que la expresión “adorad al que hizo el cielo y la tierra y el mar y los manantiales de aguas” (Ap 14:7) alude a Éxodo 20:11, y concluyen que la invitación del remanente, simbolizada por el primer ángel, es para adorar a

<sup>37</sup>Jon Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, *JATS* 9, no. 1-2 (1998): 184.

Dios en el día establecido por él: el sábado.<sup>38</sup> Según Paulien, “La poderosa alusión al cuarto mandamiento en Apocalipsis 14:7, sugiere que habrá un poderoso resurgimiento del énfasis en el sábado, como parte de ese enfoque en la obediencia.”<sup>39</sup>

Como los santos, según Isaías 66:23, continuarán guardando el séptimo día por la eternidad, Satanás hará hasta lo imposible para que el reposo sabático, actualmente, se abola por completo en el cristianismo. Él ha inventado la idea de que Dios primero ordenó a los israelitas guardar el sábado; luego, en el NT, él cambió de parecer y le pidió a la iglesia cristiana observar el domingo; por último, cuando Cristo regrese por segunda vez, el mismo creador pedirá a sus hijos regresar al reposo sabático.<sup>40</sup> Por supuesto, este pensamiento no es bíblico, y lo único que presenta es a un Dios relativo, cambiante (posmoderno). Por esta razón, el “Señor del sábado” (Mr 2:27-28) levantó un remanente para restaurar su día.

El remanente aparece como ejemplo de perseverancia. A pesar de la crisis que experimenta, producto de las persecuciones de las bestias, ellos continúan guardando los mandamientos de Dios. Siguen expresando públicamente su lealtad al Cordero<sup>41</sup> y la correcta adoración a través

<sup>38</sup>Entre ellos, William Shea, “Literary and Theological Parallels between Revelation 14-15 and Exodus 19-24”, *JATS* 12, no. 2 (2001): 178; Josephine Massyngberde Ford, *Revelation*, en *The Anchor Bible Commentary*, eds. I. Howard Marshall y Donald A. Hagner (Garden City, NY: Doubleday, 1975), 38:248; Paulien, “Revisiting the Sabbath in the Book of Revelation”, 179-186; Anthony MacPherson, “The Mark of the Beast as a ‘Sign Commandment’ and ‘Anti-Sabbath’ in the Worship Crisis of Revelation 12-14”, *AUSS* 43, no. 2 (2005): 267-283; Müeller, “The End Time Remnant in Revelation”, 194; Stefanovic, 416; João Antônio Rodrigues Alves, “O Sábado no Apocalipse e sua Relação com a Crise Final”, *DavL* (2010): 59-67; Mendoza, “Alusiones al sábado”, 197-200.

<sup>39</sup>Paulien, “The Best is yet to come”, 5.

<sup>40</sup>En plena armonía con la doctrina del Nuevo Testamento que el día del Señor está relacionado sólo con la iglesia, está profetizado que el sábado será re-instituido, reemplazando así al día del Señor, inmediatamente después de la realización del último clamor de la Iglesia y su remoción de este mundo. Incluso en el breve período de la tribulación el cual debe intervenir entre el fin de esta era y la era del reino, el sábado está nuevamente en vista (Mt 24:20); pero la profecía especialmente anticipa al sábado como la característica vital de la era del reino venidero (Is 66:23; Ez 46:1)” (Lewis S. Chafer, *Systematic Theology* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1993), 256).

<sup>41</sup>El término “cordero” aparece 28 veces en el libro de Apocalipsis como un símbolo de Cristo. La figura de Jesús como Cordero está relacionada a su acto redentor para la raza humana y a su sacrificio en la cruz “como inmolado” (5:6). Al respecto, Jacques Doukhan afirma, “Obviamente, el Cordero sacrificado representa al mismo Yeshua como el Mesías, hijo de David y León de Judá (v. 5), que triunfa sobre la muerte y el mal precisamente a través de su humildad y de su sacrificio” (*Secretos del Apocalipsis: El Apocalipsis visto a través de los ojos hebreos*, trad. Claudia Blath [Buenos

de su obediencia. De acuerdo con Martínez, “La ley ubicada en el contexto escatológico se transforma en el elemento que distingue a los que escogen ser fieles a Dios de los otros que no hacen esta elección”.<sup>42</sup>

#### 4. Tiene fe en el “testimonio de Jesucristo”

El “testimonio de Jesús” aparece seis veces en Apocalipsis (1:2, 9; 12:17; 19:10 [dos veces]; 20:4), y siempre se relaciona con la “palabra de Dios”. Según 19:10, el “testimonio de Jesucristo” (12:17) es el “Espíritu de profecía”<sup>43</sup> o “el don de profecía” (1 Co 12:8, 10), el cual es uno de los dones espirituales (ver el paralelismo entre Ap 19:10 y 22:8, 9). Aquellas personas que reciben este don hablan de “parte de Dios impulsados por el Espíritu Santo” (2 P 1:21), y se les llama *profetas*. En otras palabras, tener el “testimonio de Jesús” es poseer en la iglesia la conducción de los profetas, quienes son inspirados por el Espíritu Santo.

El “testimonio de Jesús” no es la “proclamación sobre Jesús”, o “predicar acerca de Jesús”.<sup>44</sup> Este es la revelación misma de Jesucristo que

---

Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2008], 58). En el uso de la imagen como “Cordero”, probablemente, Juan tuvo en cuenta Isaías 53:7. Para un mayor estudio, véase Ekkehardt Müller, “Insights into The Christology of the Book of Revelation”, en *Cristología: VII Simposio bíblico – teológico sudamericano*, ed. Heber Pinheiro, et al. (Cochabamba: Editorial de la Universidad Adventista de Bolivia, 2009), 122-126. Ver la misma publicación en dos partes en, “Christological Concepts in the Book of Revelation– Part 1: Jesus in the Apocalypse”, *JATS* 21, no. 1-2 (2010): 276-305; “Christological Concepts in the Book of Revelation– Part 2: Christ’s Divinity”, *JATS* 22, no. 1 (2011): 66-83.

<sup>42</sup>Martínez, “Doctrina y teología del remanente– Parte II”, 119. William Shea propone una estructura quiástica de Apocalipsis 12 al 14, concluyendo que los diez mandamientos, que registran 12:17 y 14:12, serán el centro de la controversia final. Para él, la ley cumplirá un papel preponderante que permitirán distinguir a los verdaderos adoradores de los falsos (“The Controversy over the Commandments in the Central Chiasm of Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 [2000]: 216-231).

<sup>43</sup>Según el Judaísmo Rabínico, las expresiones del AT tales como “Espíritu Santo”, “Espíritu de Dios”, “Espíritu de Jehová” eran equivalentes con “Espíritu de profecía”. Cuando se hablaba del “Espíritu de profecía”, se refería al “Espíritu Santo”. Esto se expresa en los Targums: Gn 41:38; Éx 33:16; Nm 27:18 (Gerhard Pfandl, “The Remnant Church”, *JATS* 8, no. 1-2 [1997]: 19-27; *Ibid.*, “The Remnant Church and the Spirit of Prophecy”, *SR– Book 2*, 7:304-306).

<sup>44</sup>El verbo *εχο* [*echo*] significa: tener, retener, tener algo propio, tener algo o alguien, poseer, llevar (F. Wilbur Gingrich, “*εχο*”, en *Shorter Lexicon of the Greek New Testament* [Chicago, IL: The University of Chicago Press, 1983], 83). El verbo no da indicios para ser traducido como “dar”, “proclamar” o “predicar”.



reciben los profetas, la cual es comunicada al pueblo de Dios.<sup>45</sup> En 12:17, el remanente no testifica acerca de Cristo, más bien, posee el don profético.

En síntesis, 12:17 revela que el remanente tendrá un profeta entre ellos. Como Paulien expresa: “[...] el remanente del tiempo del fin tendrá un don visionario entre ellos, semejante al de Juan”.<sup>46</sup> Ranko Stefanovic también señala:

Lo que Juan ahora claramente indica, en Apocalipsis 12:17, es que como Jesús comunicó su revelación a la iglesia de sus días por medio del ministerio profético, así lo hará al final de los últimos días de la historia de la tierra. Como Jesús estará con su remanente del tiempo del fin hasta el final, ellos son caracterizados por su obediencia a él (cf. Ap 14:12) y su fidelidad a su testimonio revelado a través de la voz profética en medio de ellos.<sup>47</sup>

Esta profecía, de tener el don profético antes de la consumación de los siglos, fue también revelada-inspirada al profeta Joel en el AT. Joel 2:28-32 revela los acontecimientos que ocurrirán antes del día del Señor,<sup>48</sup> antes del segundo advenimiento.<sup>49</sup> Según el versículo 28, Dios enviará el Espíritu Santo con el objetivo de que sus hijos “profeticen”, tengan “sueños” y vean “visiones”. En otras palabras, el don profético se manifestará

---

<sup>45</sup>El don de profecía no lo recibe todo miembro de iglesia, sino solo personas elegidas por el Espíritu Santo.

<sup>46</sup>Paulien, “The Best is yet to come”, 3.

<sup>47</sup>Ranko Stefanovic, *Revelation of Jesus Christ: Commentary on the Book of Revelation* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2002), 395.

<sup>48</sup>Véase Rubén Pereyra, “El día de YHWH en el libro del profeta Sofonías”, *DavL* 6, no. 1 (2007): 25-34; Richard L. Mayhue, “The Prophet’s Watchword: Day of the Lord”, *Grace Theological Journal* 6, no. 2 (1985): 231-246.

<sup>49</sup>Con la aplicación de Pedro, en Hechos 2:16, pareciera que Joel 2:28-32 tuvo su cumplimiento en el Pentecostés. Sin embargo, hay eventos que profetiza Joel que no se cumplieron en Hechos 2. Por ejemplo, Joel 2 revela que antes del día del Señor habrán “prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre” (vv. 30-31). Sobre el cumplimiento de Joel 2:28-32, véase Fernando Rojas, “La lluvia tardía en el tiempo del fin: un análisis exegético de Joel 2:28-32”, *BOLAM* 6, no. 1-2 (2009): 131-138; Michael Orellana, “El sellamiento y el fuerte pregón”, *Estrategias* 6, no. 2 (2009): 87-94. En adelante *Estr.* Daniel J. Treier, “The Fulfillment of Joel 2:28-32: A Multiple-Lens Approach”, *Journal of the Evangelical Theological Society* 40, no. 1 (1997): 13-26. En adelante *JETS*. J. Bergman Kline, “The Day of the Lord in the Death and Resurrection of Christ”, *JETS* 48, no. 4 (2006): 757-770.

en el pueblo de Dios del tiempo del fin. En realidad, Apocalipsis 12:17 (“tiene el testimonio de Jesucristo”) es la confirmación de lo profetizado en Joel 2:28-32.

El “testimonio de Jesucristo” también implica tener y creer las verdades enseñadas y reveladas por Cristo.<sup>50</sup> Como el Señor Jesús es el foco de la Escritura (Jn 5:39), este “testimonio” incluye todas las verdades recibidas por los profetas de parte de Dios; en otras palabras, es la Palabra de Dios. Como declara Mario Veloso: “El testimonio de Jesucristo es la revelación como contenido, como verdades, como hechos profetizados”.<sup>51</sup> El remanente, al tener el “testimonio de Jesucristo”, posee y cree las verdades que enseña la Biblia.

Después de definir el “testimonio de Jesucristo”, ahora se estudiará la relación que existe entre el “testimonio de Jesús” de Apocalipsis 12:17 y “la fe de Jesús” de 14:12. Obsérvese el siguiente paralelismo:

Paralelismo entre 12:17 y 14:12		
Remanente	Mandamientos de Dios	Testimonio de Jesús
Santos	Mandamientos de Dios	Fe de Jesús

En primer lugar, este paralelismo no permite diferenciar el “testimonio de Jesús” de la “fe de Jesús”, mucho menos sostener que el remanente tiene otra característica a parte del “testimonio de Jesús”. Lo que el texto probablemente enseña, es que el remanente tiene fe en aquel testimonio, es fiel a las palabras de los profetas. LaRondelle tiene razón al mencionar que “Esta ‘fe de Jesús’ es más que una fe subjetiva en Jesús; es

<sup>50</sup>Como se tratará a continuación, el “testimonio de Jesucristo” es equivalente a la “fe de Jesús”. Ambas no son características distintas que posee el remanente. La “fe de Jesús” son las verdades bíblicas que tratan acerca de Jesús, las que él creía y enseñaba. Según Johnsson, 38, “Esta expresión no significa que el pueblo de Dios tiene fe en Jesús (aunque ellos lo hacen), porque la fe de Jesús es algo que ellos mantienen. ‘La fe’ probablemente se refiere a la tradición cristiana, el cuerpo de enseñanzas que se centran en Jesús”. Para Gregory Beale, “esa pistis se refiere al contenido doctrinal de la fe cristiana (cf. Jud 3) que también es evidente en [Ap] 2:13, donde la palabra aparece con el mismo significado” (*The Book of Revelation*, en *The New International Greek Testament Commentary* [Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1999], 766).

<sup>51</sup>Mario Veloso, *Apocalipsis y el fin del mundo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1999), 41.

fe en el testimonio de Jesús mismo”.<sup>52</sup> Él agrega:

En otras palabras, la expresión ‘la fe de Jesús’, en Apocalipsis 14:12, es una aclaración del ‘testimonio de Jesús’ (12:17) y no es necesariamente una tercera características de la iglesia remanente. Guardar ‘la fe de Jesús’ implica dar con fidelidad el testimonio de Jesús.<sup>53</sup>

En síntesis, tener fe en el testimonio de Jesucristo es ser fiel a la Palabra de Dios.<sup>54</sup> El remanente escucha la voz de los verdaderos profetas y no la voz del “falso profeta” (Ap 16:13). El remanente es el estandarte de la verdad en el tiempo del fin. Richard Lehmann, correctamente, escribe: “El remanente es un remanente santo, reconocible, debido a la fidelidad del grupo a la larga tradición profética sostenida por la Escritura”.<sup>55</sup>

## 5. Posee un mensaje basado en Daniel y Apocalipsis

Para comprender mejor esta parte, se recurrirá a Apocalipsis 10:11 y su contexto. Apocalipsis 10 y 11 (vv. 1-13) es el paréntesis entre la sexta y la séptima trompetas (o también la expansión [10:1-11:13]),<sup>56</sup> y las escenas que registra son eventos previos al advenimiento (la séptima trompeta tiene elementos de la segunda venida de Cristo). En este se registra básicamente dos aspectos: (1) la profecía del “librito abierto” (10:2, 8-10) y (2) la lucha entre los dos testigos y la bestia que sube del abismo

<sup>52</sup>Hans LaRondelle, “La palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo”, *Min* 322, 06, 2006, 26.

<sup>53</sup>Ibíd.

<sup>54</sup>Es interesante cómo la *Nueva Versión Internacional* traduce esta parte: “se mantienen fieles al testimonio de Jesús”.

<sup>55</sup>Richard Lehmann, “The Remnant in the Book of Revelation”, *TTR*, 102.

<sup>56</sup>Para un mayor estudio sobre las siete trompetas y su contexto literario, véase Jon Paulien, “Decoding Revelation’s Trumpets: Literary Allusions and Interpretations of Revelation 8:7-12”, *Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series*, volume 11 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1988); Ibíd., “Seals and Trumpets: Some Current Discussions”, *SR- Book 1*, 6:192; Ekkehardt Müller, “Microstructural Analysis of Revelation 4-11”, *Andrews University Seminary Doctoral Dissertation Series*, volume 21 (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 1996); Hans LaRondelle, “The Trumpets in their Contexts”, *JATS* 8, no. 1-2 (1997): 82-89; Ángel Manuel Rodríguez, “Issues in the Interpretation of the Seven Trumpets of Revelation”, *Ministry*, January, 2012, 6-10; Stefanovic, 275-364.

(11:1-13).<sup>57</sup> El objetivo principal del capítulo 10 es revelar la existencia de un mensajero, representado por un “ángel”, que proclama un mensaje especial.<sup>58</sup> Este mensajero, por el paralelo temporal con Apocalipsis 12:17, es el remanente del tiempo del fin.<sup>59</sup>

El mensaje que proclama este remanente tiene relación con el “libro abierto” de 10:8. Según el texto, este libro fue abierto porque antes estuvo “sellado”. En el AT, el único libro “sellado” que se relaciona con el “tiempo del fin” es el que registra Daniel 12. Al profeta se le pidió: “Anda, Daniel, porque *estas* palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin” (v. 9). De acuerdo al texto bíblico, a Daniel se le pide que “cierre” y “selle”, simbólicamente, las profecías que le fueron reveladas hasta que sean “abiertas” (comprendidas) en el “tiempo del fin”. Sin temor a equivocarse, el librito cerrado, sellado y luego abierto es Daniel. En síntesis, la profecía del libro, sellado y abierto, revela que, después de 1798 y antes de la segunda venida de Cristo, habrá una mejor comprensión del libro profético de Daniel. William Shea declara:

El mensaje especial para este tiempo está relacionado al rollo abierto en la mano del ángel. De los varios paralelos entre este capítulo y Daniel 12, nosotros podemos concluir que el rollo –ahora abierto– es el mismo rollo que al profeta Daniel se le instruyó sellar, su propio libro de profecías. Por lo tanto, en el tiempo del fin un mensaje especial debe ser dado al mundo, y ese mensaje está directamente relacionado a las profecías del libro de Daniel, al ser abierto, estudiado y proclamado.<sup>60</sup>

---

<sup>57</sup>Kenneth Strand, “The Spotlight-on-Last-Events’ Sections in the Book of Revelation”, *AUSS* 27 (1989): 208-209, también señala que este interludio es doble, pero que ambos forman una unidad de manera continua.

<sup>58</sup>Juan aludió, en el capítulo 10, tanto a Ezequiel 3 como a Daniel 12. Para el capítulo 11, el escritor aludió Daniel 7 (lo que compete a la “bestia” y a los 1260 días/años) y Zacarías 4 (lo que atañe a los dos testigos/olivos).

<sup>59</sup>Según LaRondelle, “Los ángeles de Apocalipsis 10 y 14 están relacionados íntimamente, y ambos representan el origen dramático del pueblo remanente de Dios del tiempo del fin que tiene una misión universal y credenciales divinas para proclamar un mensaje de juicio basado en Daniel y sus tiempos proféticos” (“Remanente y mensajes de los tres ángeles”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen, trad. David Gullón, et. al. [Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009], 982. En adelante *TTA*).

<sup>60</sup>Shea, “The Mighty Angel and his Message”, *SR- Book 1*, 6:322-323.

Desde esta perspectiva, Juan está mostrando que ocurrirán sucesos extraordinarios a partir de 1798 DC. Desde este año, el libro sellado sería abierto con el fin de que el conocimiento profético “aumente” (Dn 12:4);<sup>61</sup> y, a pesar que este no sería tan aceptado, el mensajero debe continuar profetizando a “muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (10:11). Shea indica:

La verdad central de la narración es que un mensaje especial debe ser traído al mundo en el tiempo del fin. Esta verdad es representada simbólicamente por un ángel poderoso bajando del cielo a la tierra (v. 1). El mensaje debe ser de alcance mundial. Este hecho es representado simbólicamente al inicio del capítulo (v. 2) y es declarado literalmente al final (v. 11).<sup>62</sup>

Es importante reconocer que Daniel y Apocalipsis forman una unidad literaria, llamada: Apocalíptica bíblica. No es que los dos son libros diferentes; en realidad, es un solo libro dividido en dos partes. La unidad de ambos textos se percibe en las alusiones y ecos de Daniel en el libro de Apocalipsis; no solo textualmente, sino también contextualmente. Daniel depende de Apocalipsis y viceversa. La comprensión de Apocalipsis sería imposible si Dios no hubiese revelado primero el libro de Daniel. Sin lugar a dudas, Apocalipsis alude más a Daniel que a cualquier otro libro. Al respecto, Jacques Doukhan afirma:

El Apocalipsis alude más al libro de Daniel que a cualquier otra porción de las Escrituras hebreas [...] Ambos libros tienen una fraseología similar. Y ambos tienen las mismas visiones, los mismos temas, las mismas repercusiones éticas y la misma perspectiva profética, que cubre el mismo período de tiempo.<sup>63</sup>

<sup>61</sup>Un desarrollo histórico sobre el interés hacia el libro de Daniel en el siglo XIX y su relación con el “gran chasco” de 1844 DC, véase Richard W. Schwarz y Floyd Greenleaf, *Portadores de luz: Historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Rolando A. Itin y Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2002), 35-68; George Knight, *La visión apocalíptica y la castración del adventismo* (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 31-58; Herbert E. Douglas, *Mensajera del Señor: El ministerio profético de Elena de White*, trad. Tulio N. Peverini (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2000), 36-40, 44-51.

<sup>62</sup>Shea, “The Mighty Angel and his Message”, *SR- Book 1*, 6:322.

<sup>63</sup>Doukhan, 11.

La unidad literaria de Daniel y Apocalipsis se percibe en las profecías apocalípticas que ambos revelan. Estos dos libros tienen un solo objetivo: revelar los eventos que acontecerán antes y después del segundo retorno de Cristo, el gran clímax de la apocalíptica bíblica. La razón de esta revelación es preparar a la iglesia y al mundo para morar con Cristo por la eternidad.

Desde esta perspectiva, el entendimiento profético no solo incluye la comprensión de Daniel, sino también de Apocalipsis. Así, cuando Juan, en Apocalipsis 10:11, indica “debes profetizar otra vez [...]”, está mostrando la comisión divina al remanente de proclamar un mensaje profético cuyo fundamento son Daniel y Apocalipsis.

En conclusión, el remanente predica un mensaje apocalíptico bíblico. Daniel y Apocalipsis revelan el gran engaño y la gran crisis que Satanás está planificando para que los seres humanos no estén preparados para la segunda venida del Mesías. Precisamente, estos dos libros son los que ayudan en el fortalecimiento de la fe de los santos en la crisis final; por esta razón, Dios los reveló e inspiró. Con estas consideraciones, el remanente no solo tiene una identidad profética, también posee un mensaje profético.

## 6. Proclama los *Mensajes de los tres ángeles*

Apocalipsis 14:6-12 revela los *Mensajes de los tres ángeles*. Por el contexto escatológico, el que proclama este triple mensaje es el remanente de Apocalipsis 12:17. Su proclamación es el cumplimiento del mandato que registra 10:11. Sus objetivos son preparar a los seres humanos para la segunda venida de Cristo y contrarrestar la actitud idolátrica de Babilonia apocalíptica. Estos mensajes son el último llamado de gracia por parte de Dios, y guía a la humanidad a la verdadera adoración (14:7).

Es interesante notar que en estos mensajes (Ap 14:6-12) se encuentran verdades bíblicas que proclama el remanente, las cuales son de gran ayuda para su identificación y misión. Por lo menos, se extraen nueve creencias bíblicas básicas:

- (1) El evangelio eterno
- (2) La santificación

- (3) El juicio pre advenimiento y la segunda venida
- (4) La creación
- (5) La caída de Babilonia
- (6) La marca de la bestia
- (7) Los mandamientos de Dios
- (8) El testimonio de Jesucristo
- (9) El santuario celestial.<sup>64</sup>

Estas verdades indican, por lo menos, dos aspectos: (1) son proclamadas con mayor ímpetu en el tiempo del fin y (2) ayudan a identificar al remanente. Por el contexto de Apocalipsis 12 al 14, el remanente cree y proclama estas verdades a todos los moradores de la tierra (Ap 14:6, 7). Dicho de otro modo, su profesión de fe está fundamentada en los *Mensajes de los tres ángeles*.

Es importante reconocer que los *Mensajes de los tres ángeles* contrarrestan la prostitución espiritual promovida por Babilonia. Apocalipsis 14:6-12 revela la contraparte doctrinal de lo que enseña este sistema político religioso, liderado por la bestia.<sup>65</sup> El Armagedón consistirá en una lucha espiritual (que incluirá una gran persecución) entre el Remanente y Babilonia, entre Cristo y Satanás,<sup>66</sup> entre la verdad presente y el error, entre la profesión de fe del remanente fundamentada en este triple

<sup>64</sup>Para un mayor estudio sobre estas nueve verdades, véase Oscar Mendoza Orbegoso, “El mensaje del remanente en el tiempo del fin: El mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12-Partes I y II”, *Estr* 6, no. 2 (2009): 77-86 y *Estr* 7, no. 1 (2010): 59-78.

<sup>65</sup>El capítulo 13 es la contraparte del capítulo 14.

<sup>66</sup>Para un mayor estudio sobre el Armagedón en Apocalipsis, véase William H. Shea, “The Location and Significances of Armageddon in Rev 16:16”, *AUSS* 18, no. 2 (1980): 157-162; Hans LaRondelle, “Armageddon: History of Adventist Interpretations”, *SR- Book 2*, 7:435-449; *Ibid.*, “Armageddon: Sixth and Seventh Plagues”, *SR- Book 2*, 7:373-390; *Ibid.*, “The Biblical Concept of Armageddon”, *JATS* (1985): 21-31; *Ibid.*, “The Etymology of Har.Magedon (Rev 16:16)”, *AUSS* 27 (1989): 69-73; *Ibid.*, *Chariots of Salvation: The Biblical Drama of Armageddon* (Washington, DC: Review and Herald, 1987); Jon Paulien, “Armageddon”, en *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman (Garden City, NY: Doubleday, 1992), 1:395; Marcos Blanco, “Origen y significado de Armagedón”, *Enfoques* 14, no. 1-2 (2002): 23-37; Angel Manuel Rodríguez, “The Battle over Armageddon”, *Adventist Review*, February, 2001, 28; Roland E. Loasby, “‘Har-Magedon’ According to the Hebrew in the Setting of the Seven Last Plagues of Revelation 16”, *AUSS* 27, no. 2 (1989): 129-132; Donald Ernest Mansell, *Los adventistas y el Armagedón*, trad. David Gullón (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2006); Marko Juahiaainen, “The Background to Armageddon (Rev. 16:16): Revisited”, *Novum Testamentum* 47, no. 4 (2005): 381-393.

mensaje angélico y la profesión de fe de Babilonia fundamentada en fuentes seculares (extra bíblicas).<sup>67</sup>

En estos últimos días, en relación a otras denominaciones cristianas, creer y proclamar estas verdades permite admitir que todo grupo religioso cristiano, que no posea como mensajes el “evangelio eterno”, la “ley de Dios” (incluyendo el sábado), el “juicio pre advenimiento”, la “creación”, la “caída de Babilonia”, la “segunda venida de Cristo”, el “santuario celestial” y la autoridad de la Biblia, no puede ser el remanente que describe Apocalipsis 12 al 14. Este remanente, por su profesión de fe basada únicamente en la Palabra de Dios, es visible y distinguible; lo que descarta totalmente la creencia de que el remanente de Apocalipsis 12:17 está en todas las iglesias. Como se sabe, casi todo el protestantismo ha rechazado la ley de Dios, la autoridad de la Biblia, el juicio pre advenimiento, el santuario celestial, la creación, la ley y el sábado, etc. Si se acepta que el remanente está en todas las iglesias protestantes ¿Por qué estas iglesias rechazan las verdades que el remanente de Apocalipsis cree y proclama?

Antes de la segunda venida de Cristo, Dios, según Apocalipsis 12 al 14, planificó levantar a un pueblo que testifique el *mensaje profético de los tres ángeles*. El Señor, en un momento de premura y preparación ante su segundo retorno, no pudo llamar a un remanente disperso en todas las denominaciones cristianas, donde el pluralismo y el rechazo abierto a los “mandamientos” y al “testimonio de Jesucristo” imperan. Dios eligió a un remanente para la proclamación de los mensajes angélicos; dichos mensajes levantan como estandarte la voz “escrita” de Dios.

---

<sup>67</sup>Entre esas fuentes están: la experiencia, la Filosofía griega, la tradición y la ciencia. La que más ha estado influyendo, principalmente a un gran número de teólogos cristianos, ha sido la Filosofía griega (principalmente la clásica, cuyos representantes fueron Platón y Aristóteles). Para un mayor estudio, véase Fernando Canale, “Philosophical Foundations and the Biblical Sanctuary”, *AUSS* 36, no. 2 (1998): 183-206; *Ibid.*, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part I: Historical Review”, *JATS* 15, no. 2 (2004): 5-39; *Ibid.*, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Biblical and Systematic Theologies- Part II”, *JATS* 16, no. 1-2 (2005): 114-142; *Ibid.*, “From Vision to System: Finishing the Task of Adventist Theology Part III: Sanctuary and Hermeneutics”, *JATS* 17, no. 2 (2007): 36-80; *Ibid.*, “¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?”, *Theo* 26, no. 1 (2011): 84-136; *Ibid.*, “Sola Scriptura y la Hermenéutica: ¿Son la teología evangélica y la adventista compatibles?”, *DavL* 10, no. 1 (2011): 107-139; Ángel Manuel Rodríguez, “El santuario y sus servicios en la literatura patrística”, *Theo* 7, no. 1 (1992): 22-70; Marcos Blanco, “Atemporalidad, omnisciencia y providencia divina ¿Podemos adelantar la segunda venida?”, *DavL* 2, no. 2 (2003): 156-157.



## 7. No caerá

Apocalipsis 12:17, 13:10 y 14:12 registran que el remanente está batallando contra Satanás y sus secuaces. Por el contexto escatológico y la unidad de Apocalipsis 12 al 14, el pueblo de Dios del tiempo del fin lucha contra las bestias del capítulo 13 (13:10-18; 14:10-12). No obstante, este mismo pueblo posteriormente es descrito como triunfante por medio del símbolo de los 144 000 con el Cordero,<sup>68</sup> en el Monte Sión (14:1-5). En otras palabras, el remanente inicia militando y llegará a ser triunfante.

Un punto importante para considerar es el término “perseverancia” en 13:10 y 14:12. Esta palabra equivale al griego *hupomonē*, cuya traducción es “paciencia”, “perseverancia”, “resistencia”, “fortaleza”, “firmeza”.<sup>69</sup> En Apocalipsis, este aparece siete veces (1:9; 2:2, 3, 19; 3:10; 13:10; 14:12), y siempre se usa en un contexto de persecución y amenaza al pueblo de Dios; sobre todo, cuando la fidelidad a Cristo y a la verdad son desafiadas. Sin embargo, a pesar de enfrentar estas situaciones, los hijos de Dios (“los santos”), *perseveran* hasta el fin sin desmayarse (2:3), *resistiendo* las acciones malévolas de sus enemigos.

Entonces ¿Qué se entiende por “perseverancia de los santos” en 14:12? Según el contexto, el remanente está pasando por persecuciones terribles por parte de las bestias (14:9-11; 13:14-18). ¿Cuál es la razón? Ellos no recibieron la marca de la bestia. No obstante, si bien es cierto ellos son amenazados, el versículo 12 revela que ellos perseveran ante las amenazas y persecuciones de Babilonia; es más, continúan guardando los diez mandamientos y la fe de Jesús. En ellos también se aplica lo que mencionó Cristo: “Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo” (Mt 24:13). Esta actitud tiene como base la esperanza en las acciones divinas

---

<sup>68</sup>Para un mayor estudio sobre los 144000, véase Beatrice Neall, “Sealed Saints and the Tribulation”, *SR-Book 1*, 6:245-278; Müeller, “The 144000 and the Great Multitude”; Strand, “The ‘Spotlight on Last Events’ Sections”, 204-206; Loron Wade, “Thoughts on the 144,000”, *JATS* 8, no. 1-2 (1997): 90-99; Oscar Mendoza Orbegoso, “Los 144 000 y la gran multitud en el contexto de Apocalipsis 7 y 14”, *Theo* 26, no. 1 (2011): 48-82; G. K. Beale y Sean M. McDonough, *Revelation, en Commentary on the New Testament Use of the Old Testament*, eds. G. K. Beale y D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2007), 1107-1108.

<sup>69</sup>Barbara Friberg, Timothy Friberg y Neva F. Miller, “ὕπομονή”, en *Analytical Lexicon of the Greek New Testament: Baker’s Greek New Testament Library* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2000), [27609].

(3:10). Según Ángel Manuel Rodríguez, “No obstante, perseveran porque saben que pueden confiar en que el Señor los libraré. Esta perseverancia se basa en un compromiso personal con el Cordero y en la profunda convicción de que él los libraré”.<sup>70</sup> El resultado de esa perseverancia será morar con Cristo por la eternidad.

Entonces, Apocalipsis 12 al 14 presenta a un remanente resistiendo y perseverando ante las acechanzas del diablo hasta cuando Cristo venga. La ayuda divina por medio del don profético (tanto en la Palabra de Dios como en el don visionario del tiempo del fin), el cuidado y la protección diaria de Dios, y la perseverancia del remanente, harán que este grupo reciba victorioso al Señor Jesucristo.

### **La identidad del remanente: implicancias y adventismo**

En esta sección, se abordará brevemente tres implicancias concernientes a las características del remanente que revela Apocalipsis 12 al 14. El objetivo es reconocer que el remanente es visible y distinguible. Para finalizar, se tratará la relación entre el remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

#### ***Implicancias***

(1) *Las características del remanente en Apocalipsis 12 al 14 son distintivas.* Según Lehmann, el remanente siempre ha tenido sus propias marcas distintivas.<sup>71</sup> Por la secuencia de tiempo, la sucesión de la mujer de Apocalipsis 12, su contraste con Babilonia apocalíptica y el llamado a salir de ella, y el don profético que posee, evidentemente, el remanente es un pueblo visible.<sup>72</sup> Al percibir la realidad actual del cristianismo, y las creencias de cada denominación, es inadmisibles pensar que el remanente es un pueblo invisible, o que esté en distintos grupos cristianos; sus características imposibilitan esta interpretación. Más bien, Apocalipsis re-

<sup>70</sup>Ángel Manuel Rodríguez, “Fieles bajo presión”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/preguntasbiblicas/fieles%20bajo%20presion.htm> (consultado: 24 de junio, 2012).

<sup>71</sup>Lehmann, 91.

<sup>72</sup>Ekkehardt Müller, “The End Time Remnant in Revelation”, *JATS* 11, no. 1-2 (2000): 202.

vela que el remanente es un grupo específico y distintivo; con un mensaje especial para proclamar a “toda nación, tribu y lengua” (Ap 14:6, 7), con el único propósito de preparar al mundo para la crisis venidera y para la segunda venida de Cristo. Ekkehardt Müller, al respecto, declara:

Las características bíblicas no nos permite extender al remanente a diversas denominaciones Cristianas [...] un número de consideraciones nos dirige a la conclusión de que el remanente de Ap 12:17 debe ser más que creyentes independientes dispersos el uno del otro.<sup>73</sup>

Más adelante, Müller indica: “Estas características son distintivas y, por lo menos, con un criterio parcialmente visible, ayuda a otros a reconocer fácilmente al remanente visible”.<sup>74</sup> Rodríguez también concluye:

Concerniente al *remanente* del tiempo del fin, este no es una entidad *invisible*, más bien, este se puede identificar fácilmente [...] La evidencia bíblica nos permite concluir que el remanente del tiempo del fin no solo es histórico, sino que es básicamente visible.<sup>75</sup>

(2) *La profesión de fe del remanente permite creer que este es visible*. El remanente cree en el evangelio eterno, en la segunda venida de Cristo visible y gloriosa, en el santuario celestial, en el juicio (pre advenimiento), en los diez mandamientos, en la caída de Babilonia, en el creacionismo, etc. Por tanto, no es complicado reconocerlo basándose a las creencias bíblicas que este posee; más aún cuando casi todo el cristianismo ha negado la autoridad de la Biblia. Por esta razón, por el pluralismo latente en las religiones cristianas, “es responsabilidad del pueblo de Dios del tiempo del fin llamar al mundo a volver a las enseñanzas bíblicas de Jesús y sus apóstoles”.<sup>76</sup> Esta profesión de fe, por supuesto, será la causa principal de la última gran persecución.

La fe influye en el estilo de vida de un cristiano, y el estilo de vida

<sup>73</sup>Ibíd.

<sup>74</sup>Ibíd.

<sup>75</sup>Rodríguez, “The Remnant and the Adventist Church”.

<sup>76</sup>Ibíd., “El remanente del tiempo del fin”, 8.

siempre es notorio.<sup>77</sup> Al ser una luz, este remanente no puede ser invisible. Existe unidad de pensamiento bíblico en este pueblo que lo hace diferente y único.

(3) *Por la misión mundial que posee el remanente, el remanente no puede ser invisible.* Tener una misión y una visión implica tener identidad. La misión y el mensaje son inseparables. La identidad del remanente se fundamenta en Daniel y Apocalipsis, y su misión tiene como base teológica los *Mensajes de los tres ángeles*. Este no solo proclama la justificación por la fe, también predica sobre las demás verdades bíblicas (los diez mandamientos, el creacionismo, el santuario celestial, etc.). Como Apocalipsis 14:6 revela que la misión del remanente es de alcance mundial, global, entonces, es imposible que este sea invisible, mucho menos que no se pueda identificar. El remanente de Apocalipsis 12:17 tiene identidad, misión y mensaje, y estos elementos permiten concluir que es distinguible. Rodríguez señala: “Este es un remanente visible que se le puede identificar a través de marcas específicas. El cumplimiento de la misión requiere la presencia de algún tipo de organización”.<sup>78</sup>

### ***El remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día***

La Iglesia Adventista del Séptimo Día siempre se ha identificado como el remanente de Apocalipsis 12:17 y 14:12, teniendo una misión global de proclamar los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12. No obstante, como se mostró en la introducción, varios han desafiado esta interpretación, considerándola triunfalista y sectaria. Para ellos, la Iglesia Adventista no es el remanente.

Lo que no tanto se ha considerado entre los críticos, no obstante,

---

<sup>77</sup>Para un estudio concienzudo sobre la relación entre “salvación” y “estilo de vida”, véase Fernando Canale, “¿Por qué los adventistas están adoptando los estilos de vida seculares?”, 84-136; *Ibid.*, “Estilo de vida y salvación”, *Theo* 26, no. 2 (2011): 202-249; *Ibid.*, “Ministerio y estilo de vida”, *Theo* 27, no. 1 (2012): 86-132.

<sup>78</sup>Rodríguez, “The Remnant and the Adventist Church”. Martínez, “Doctrina y teología del remanente- Parte II”, 125, tras un minucioso estudio sobre el concepto del remanente en la Escritura (incluyendo los escritos apocalípticos), concluyó que el remanente está para “servir como testigo de la verdad de Dios, glorificarle mediante la obediencia a sus mandamientos, proclamar mediante la palabra y el ejemplo los actos redentores de Dios, ser el núcleo congregante del pueblo de Dios, representar el carácter amante y compasivo de Dios”. Véase también, Martínez, “El concepto del remanente”, 280.

son las características del remanente y su relación con el adventismo. Es importante reconocer que para identificar algo o alguien, se necesitan sus características. Por ejemplo, ¿cómo se corrobora que Jesús realmente fue el Mesías? Por las profecías veterotestamentarias que se cumplieron en él (p. ej. el Mesías nacería en Belén [Miq 5:2], del vientre de una virgen [Is 7:14; 9:6], su ministerio se desarrollaría en la semana número 70, profetizada por Daniel [9:24-27], etc.). Las características del Mesías las tuvo Jesús (él nació en Belén [Mt 2:1, 6; Lc 2:15; Jn 7:42], del vientre de María [quien era virgen; Lc 1:31; 2:40], murió y resucitó en las fechas establecidas por Daniel [cf. Lc 3:1], etc.). De igual manera, ¿Cómo se comprueba que el cuerno pequeño de Daniel es el poder papal? Una vez más, por las características. Daniel 7:25 (cf. Ap 13:1-6), sin descartar todo el capítulo, registra una lista de características de este poder con el objetivo de identificarlo fácilmente.

Lo mismo sucede con el remanente. En toda la Escritura, siempre el pueblo de Dios ha sido identificado por la luz que poseía (creencias bíblicas; cf. Ro 3:1-2). Por ejemplo, en el AT, Israel creía en la venida de un Mesías (Gn 3:15), en la creación (Gn 1:1; Éx 20:11), en el evangelio (Hab 2:4; Gn 49:18; cf. por medio del santuario terrenal [Lev 16:30]), en la ley y el sábado (Éx 20; Dt 5; Is 58:13-14), en el Espíritu de profecía, en la reforma pro salud, en la inmortalidad condicional (Sal 146:4; Ecl 9:5-6), en el juicio (Sal 9:7; Dn 7:9-10), etc.<sup>79</sup> Estas verdades revelaban al Dios a quien adoraban los israelitas y el plan de salvación.

El NT, por otra parte, revela algo similar. Las mismas verdades inspiradas por Dios en el AT formaron la profesión de fe de la iglesia apostólica, pero, ahora entendidas y aplicadas desde un enfoque cristológico y eclesiológico (véase Ef 4:6; Heb 8:1-2; Ro 1:16-17; Jn 11:11, 23-24; 1 Ti 6:14-16; Ro 3:31; Stg 2:11-12; Mr 2:27-28; Col 1:16-17; 1 P 4:17; 1 Jn 4:17). En realidad, Dios nunca cambió las creencias fundamentales que él deseaba que su pueblo y el mundo conozcan. Si bien es cierto él cambió de pueblo (de Israel a la Iglesia), él únicamente transfirió sus verdades y sus bendiciones (pacto).

Con estas consideraciones, es importante resaltar que, para reco-

<sup>79</sup>Para un mayor estudio sobre el mensaje del pueblo de Dios en el AT, véase Jirí Moskala, "The Message of God's People in the Old Testament", *JATS* 19, no. 1-2 (2008): 18-39; Goldstein, *El remanente*, 19-100.

nocer al remanente del tiempo del fin, es necesario identificar sus características. Como se presentó, las características que posee este remanente son:

- (1) Aparece en el tiempo del fin (12:17; cf. cap. 10)
- (2) Es perseguido por Satanás (12:17; cf. cap. 14)
- (3) Guarda los mandamientos de Dios (12:17; 14:12).
- (4) Tiene fe en el “testimonio de Jesucristo” (12:17; 13:10; 14:12; cf. 19:10).
- (5) Posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalipsis (cf. Ap 10; 14:6-12).
- (6) Cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12.
- (7) Permanece hasta cuando Cristo venga .

Ahora, se extraerán las verdades bíblicas que sostiene el remanente, considerando sus siete características y los *Mensajes de los tres ángeles*. Se propone las siguientes:<sup>80</sup>

- (1) Adoración al único Dios (14:7)
- (2) La salvación (el “evangelio eterno”, 14:6)
- (3) El santuario celestial (11:19)
- (4) El juicio pre advenimiento y la segunda venida de Cristo (14:7)
- (5) El sábado (14:7)
- (6) Los diez mandamientos (12:17; 14:12)
- (7) El don profético (12:17; 14:12; cf. 19:10)
- (8) La creación (14:7)
- (9) La santificación (14:7; cf. 12:17; 14:12)

Estas verdades distinguen al remanente y a Babilonia, y revelan

---

<sup>80</sup>En esta parte, no se tomará en cuenta algunas verdades que se mencionaron en la característica número 4 (“Proclama los Mensajes de los tres ángeles”), entre ellas: “la caída de Babilonia” y la “marca de la bestia”. La razón es porque estos dos mensajes son preventivos y están en el contexto de la crisis final futura, más no son verdades distintivas que tuvo el pueblo de Dios a lo largo de la historia (AT: Israel; NT: iglesia apostólica). En esta sección (“El remanente y la Iglesia Adventista del Séptimo Día”), se quiere resaltar que las verdades bíblicas son eternas y absolutas. Por esta razón, en la siguiente lista no solo se considera Apocalipsis 14:6-12, sino también los capítulos 12, 13 y 14.

que Dios y sus verdades no son cambiantes.<sup>81</sup> Como la bestia que sube del mar distorsionó la Escritura, el creador instituyó un remanente para guiar a la verdad a todos los moradores de la tierra, a dirigirlos a la correcta adoración en “espíritu y en verdad” (Jn 4:24), y a invitarlos a una relación más estrecha con el creador. Jiří Moskala, con respecto a Apocalipsis 14:6-12 y su relación a las verdades bíblicas del AT, declara:

Este mensaje no es nuevo, pero, siempre fue predicado, siempre fue y es válido, es el mismo y es el final [...] Lo que es predicado antes de la parusía no es ni debe ser una nueva invitación, más bien, es una confirmación de la verdad eterna y del pacto eterno sobre la relación entre Dios y los humanos.<sup>82</sup>

Con estas consideraciones ¿Qué relación existe entre el remanente de Apocalipsis 12 al 14 y la Iglesia Adventista del Séptimo Día? Es interesante notar que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la única iglesia que tiene el mensaje que posee el remanente. Las mismas verdades bíblicas que cree y proclama el remanente las sostiene el adventismo.<sup>83</sup> Solo como ejemplo, el remanente cree en el *santuario celestial*,<sup>84</sup> el *juicio pre*

---

<sup>81</sup>Moskala, “The Message of God’s People in the Old Testament”, 25, propone cinco mensajes que tuvo el pueblo de Dios del AT: (1) Dios es el creador, (2) la venida del Mesías, (3) la esperanza en el establecimiento del reino de Dios, (4) Dios proveyendo la salvación y (5) Dios como juez. Según él, estos mensajes veterotestamentarios “están encapsulados en los Mensaje de los tres ángeles”.

<sup>82</sup>Jiří Moskala, “The Mission of God’s People in the Old Testament”, *JATS* 19, 1-2 (2008): 59.

<sup>83</sup>Knight, 91, en su experiencia, señala: “Hay que admitir que hoy soy adventista del séptimo día, en parte, porque somos la única denominación que conozco que predica el mensaje remanente de Apocalipsis 12:17-14:12, especialmente Apocalipsis 14:6-12, los últimos tres mensajes que han de darse al mundo antes del segundo advenimiento presentado al final del capítulo 14”.

<sup>84</sup>Sobre el pensamiento protestante acerca del santuario celestial y una respuesta bíblica contundente, véase Ángel Manuel Rodríguez, “Santuario”, *TTA*, 426-472; Roy Graf, “¿Por qué los evangélicos no creen en el santuario celestial? Breve análisis del caso de Millard Erickson”, *Bolam* 8, no. 1 (2011): 30-45; Clifford Goldstein, *1844: Hecho simple* (Miami, FL: Pacific Press, 1998).

*advenimiento*<sup>85</sup> y los *diez mandamientos*<sup>86</sup> (entre otras); la Iglesia Adventista es la única que cree, en conjunto, en estos hitos o pilares bíblicos.<sup>87</sup>

Mientras que el remanente fue profetizado que aparecerá después de 1798 DC, la Iglesia Adventista tuvo sus orígenes en 1844 DC. Al igual que el remanente, el adventismo tiene un mensaje profético, basado en Daniel y Apocalipsis, y posee como único fundamento la Escritura, lo cual se corrobora en las 28 creencias que sostiene.<sup>88</sup> Por último, se profetizó que el remanente tendría el don profético; en la Iglesia Adventista, este don lo recibió Elena de White.<sup>89</sup>

En síntesis, no es un error que la Iglesia Adventista sea identificada como el remanente profetizado en Apocalipsis. Las características del remanente las posee el adventismo, especialmente el mensaje. El adventismo tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos.

---

<sup>85</sup>Sobre el pensamiento protestante acerca del juicio pre advenimiento y una respuesta bíblica contundente, véase Gerhard F. Hasel, “Juicio divino”, *TTA*, 815-856; Jiří Moskala, “Toward a Biblical Theology of God’s Judgment: A Celebration of the Cross in Seven Phases of Divine Universal Judgment (An Overview of a Theocentric- Christocentric Approach)”, *JATS* 15, no. 1 (2004): 138-168; Gerhard Pfandl, “El juicio pre-advenimiento”, en *Profecías del libro de Daniel*, ed. Mario Riveros y Álvaro Rodríguez (Lima: Centro de Investigación E. G. White, 2011), 121-136; Clifford Goldstein, *Desequilibrio fatal: La verdad acerca del juicio, el santuario y la salvación*, trad. Mario A. Collins (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995); Mervyn Moore, *El juicio investigador: Su fundamento bíblico*, trad. Walter Erwin Steger (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2011).

<sup>86</sup>Sobre el pensamiento dispensacionalista acerca del sábado y una respuesta bíblica contundente, véase Alberto Timm, “El sábado como señal pactual”, *DavL* (2012): 49-58; *Ibid.*, *El sábado en las Escrituras: Doctrina, significado y observancia* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010).

<sup>87</sup>Elena de White indicó que existen pilares que ayudan a comprender mejor la Escritura y dan mayor soporte a la identidad adventista como remanente. Estos son: la doctrina del santuario, el mensaje de los tres ángeles, el sábado y la ley de Dios y la inmortalidad condicional (véase *Counsels to Writers and Editors* [Hagerstown, MD: Review and Herald, 1946], 29-31). Según ella, estas son “las verdades que nos hacen el pueblo que somos”. Para un mayor estudio teológico e histórico sobre la conexión de estos cinco pilares, véase Alberto Timm, *El santuario y el mensaje de los tres ángeles: Factores integradores en el desarrollo de las doctrinas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, trad. Joel Leiva (Lima: Universidad Peruana Unión, 2004).

<sup>88</sup>Véase *Handbook of Seventh-day Adventist Theology*, publicado el año 2000, y *Las Creencias de los adventistas del séptimo día*, publicado en 2007.

<sup>89</sup>Müeller, “The End Time Remnant in Revelation”, 202-203, tiene razón al señalar: “De acuerdo a Apocalipsis 12:17, el remanente posee este don, y, sin embargo, el Nuevo Testamento destaca que cada creyente individual no posee este don (1 Co 12:11-30). Aparentemente, el remanente aparece como una iglesia y colectivamente posee este don”.



Dios levantó a esta iglesia para proclamar la verdad presente y preparar al mundo para la segunda venida de Cristo. Rodríguez es categórico al señalar: “Las características mencionadas anteriormente, al igual que la misión que acabamos de analizar, definen quiénes somos e identifican al movimiento adventista con el remanente histórico y fiel de Dios”.<sup>90</sup>

La última pregunta que se necesita responder es: ¿Sostener que la Iglesia Adventista es el remanente, tiende a ser triunfalista y exclusivista? Para muchas religiones cristianas, parece que sí. Probablemente, la razón es que hoy en día está imperando el ecumenismo.<sup>91</sup> Para los ecuménicos, es imposible que Dios tenga un pueblo visible con la verdad presente; peor aún, que este pueblo guíe a la salvación y a la verdadera adoración, puesto que los ecuménicos tienen como prioridad solucionar los problemas sociales y no redimir del pecado a cada ser humano. Para el ecumenismo, en el aspecto teológico, la verdad bíblica no es relevante, sino únicamente la unión entre iglesias. Para ellos, suponer que en la tierra Dios tiene un pueblo visible, proclamando los *Mensajes de los tres ángeles*, es incorrecto y sectario.

En este mundo cristiano pluralista, no obstante, Dios levantó a un pueblo con la verdad presente. Sería triunfalismo y exclusivismo soterialógico si, en el adventismo, se pensara que no hay salvación fuera de la iglesia, y se creyera que alguno, por ser adventista, ya obtuvo automáticamente la salvación (ya no sería “salvación *en* Cristo”, sino “salvación *en* la iglesia”). No obstante, tal interpretación es totalmente ajena al pen-

<sup>90</sup>Rodríguez, “El remanente del tiempo del fin”, 8.

<sup>91</sup>Publicaciones de autores adventistas sobre el ecumenismo y su influencia, son: Gerhard Pfandl, “Unity- But at What Cost?”, *JATS* 10, no. 1-2 (1999): 184-190; John Graz, *Temas de fe & libertad: Defendiendo los derechos de profesar, practicar y promover nuestras creencias*, trad. Elizabeth Salazar y Claudia Blath (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009); *Ibid.*, “Is the General Conference Involved in Ecumenism?”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/is%20the%20GC%20involved%20in%20ecumenism.pdf> (consultado: 29 de julio, 2012); Bert B. Beach, “Seventh-day Adventists and the Ecumenical Movement”, *BRI*, <http://www.adventistbiblicalresearch.org/World%20Evangelical/Beach,%20SDAs%20&%20the%20Ecumenical%20Movement.pdf> (consultado: 29 de julio, 2012); *Ibid.*, *Ecumenism: Boon or Bane?* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1974); Clifford Goldstein, *El gran compromiso: De cómo católicos y protestantes están deshaciendo la Reforma y cumpliendo las profecías*, trad. Alberto Novell (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2004); Marvin Moore, *Los desafíos del remanente: Los adventistas, los católicos y la “iglesia verdadera”*, trad. Ana Laura Gálvez Cruz (Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana, 2009).

samiento adventista. La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que Dios tiene hijos en Babilonia, tal como registra Apocalipsis 18:4. Sin embargo, en términos de identidad, misión y mensaje, el adventismo sí sostiene que Dios tiene un remanente que proclama: “salid de allí pueblo mío” (Ap 18:4). LaRondelle concluye: “Una identificación tal con la iglesia remanente de la profecía (Ap 12:17; 14:6-12) no ofrece fundamento para un espíritu de exclusivismo o triunfalismo”<sup>92</sup>

### Conclusión

(1) El remanente de Apocalipsis 12 al 14 posee las siguientes características: (a) aparece en el tiempo del fin (después de 1798 DC), (b) es perseguido por Satanás, (c) guarda los mandamientos de Dios, (d) tiene fe en el “testimonio de Jesucristo”, (e) posee un mensaje basado en los libros de Daniel y Apocalipsis, (f) cree y proclama las verdades bíblicas que están en los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12 y (g) permanece hasta cuando Cristo venga.

(2) Estas características revelan que el remanente de Apocalipsis 12 al 14 no es invisible, mucho menos que está disperso en distintas religiones. Su identidad, misión y mensaje proféticos y distintivos, permiten concluir que este es visible y fácil de reconocer. Dios invita a la humanidad a formar parte de este remanente (Ap 18:4).

(3) El remanente proclama los *Mensajes de los tres ángeles* de Apocalipsis 14:6-12. En este triple mensaje, además de lo que registran los capítulos 12 al 14, existen verdades bíblicas distintivas que ayudan a identificar al remanente. Estas son: (a) Adoración al único Dios (14:7), (b) la salvación (el “evangelio eterno”; 14:6), (c) el santuario celestial (11:19), (d) el juicio pre advenimiento (14:7), (e) el sábado (14:7), (f) los diez mandamientos (12:17; 14:12), (g) el don profético (12:17; 14:12; cf. 19:10), (h) la creación (14:7) y (i) la santificación (14:7; cf. 12:17; 14:12). En un mundo cristiano pluralista y ecuménico, sostener estas verdades revela la visibilidad del remanente y su fidelidad a la Palabra de Dios.

(4) Como en el futuro, según las profecías, Babilonia apocalíptica fomentará una falsa adoración, el remanente es llamado para guiar al ser

<sup>92</sup>LaRondelle, “Remanente y mensajes de los tres ángeles”, TTA, 998.

humano a Cristo, a la verdadera adoración y a la Palabra de Dios.

(5) Como remanente, la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene una identidad, un mensaje y una misión proféticos. Esta ha sido llamada para preparar a la humanidad para la crisis final y la segunda venida del Señor Jesucristo.